

Un milagro de amor

Por *Lilo de Sierra*

Cada día de vida que el Señor nos concede, es una oportunidad para celebrar y hacer una verdadera fiesta en agradecimiento eterno a Él por permitirnos gozar de sus bendiciones. Si hoy abriste tus ojos y respiras, es Dios confirmándote que confía plenamente en ti y que tienes cosas importantes por hacer en éste mundo, para su gloria y para su honra.

Quizás te preguntes... ¿Cómo puedo sonreír si estoy enfermo(a), solo(a), sin trabajo o perdí un ser querido?, te digo que ¡Sí puedes!, Dios está contigo y tiene todo bajo su control y soberanía. La mejor manera que tienes para alabar a Dios, es levantándote, empoderándote de la autoridad que Él te ha dado, para seguir hacia adelante, nadando en contra de la corriente aun cuando las circunstancias sean adversas y muchos intenten desanimarte.

Las pruebas son oportunidades de crecimiento y madurez espiritual. Con ellas nuestra fe es probada y el Señor manifiesta su poder a través de los incontables milagros que puede hacer cuando logramos entender que para ser felices solo lo necesitamos a Él.

Debemos disfrutar con alegría de su generosidad al poner en nuestro camino lugares hermosos; un cielo azul espectacular; un sol brillante para darnos su calor cuando sentimos frío; personas maravillosas que nos escuchan, nos consuelan y apoyan cuando sentimos desfallecer o necesitamos un buen consejo.

Nuestra existencia debe ser una continua fiesta para celebrar su amor y su plena confianza en nosotros. Él conoce nuestra condición pecadora que hace que le fallemos constantemente; finalmente, fue quien nos creó y conoce absolutamente todo de nosotros.

Es necesario que día a día nos postremos y nos humillemos ante su presencia, en nuestra intimidad, para entregarle nuestro corazón y nuestros afanes, arrepentirnos de aquello que sabemos le ha ofendido y pedirle perdón con total honestidad en una actitud de cambio frente a todas esas cosas que hacemos y nos alejan de Él.

Lo anterior no es algo que requiera de un protocolo especial, es simplemente entablar una conversación de amigos en donde no serás señalado, atacado, criticado o juzgado; es una relación ganar - ganar en la que saldrás eternamente beneficiado por su gracia misericordia.

Fuiste creado(a) para grandes cosas, créelo.

Te bendigo y te animo a vivir cada día como lo que es...un milagro de amor.